

CONSTRUYENDO NUESTROS DIÁLOGOS. EXPERIENCIAS DE INVESTIGACIÓN CON HISTORIAS DE VIDA

Sara Carrasco Segovia

Rosario García-Huidobro Munita

Tras haber cursado el máster, Artes Visuales y Educación: un enfoque Construccionalista de la Universidad de Barcelona, nos reunimos con el objetivo de poner en diálogo las experiencias que vivimos al construir las tesinas¹ de dicho programa. Reflexionamos respecto a lo que significó para cada una, el encuentro con la narrativa, la historia de vida, y el momento de enfrentarnos a una investigación en torno a nuestra formación pedagógica y construcción como docentes de arte. Ambas somos chilenas, licenciadas y pedagogas de Artes Visuales, lo que nos proporciona un pequeño lugar en común desde donde situarnos.

Este escrito nace a partir de varias conversaciones acerca de lo que significó narrarnos a nosotras mismas y construirnos como docentes a partir de la relación con el otro. A través de varios encuentros, intercambios y conversaciones, dónde tanto de manera oral como escrita, compartimos y dialogamos entorno a la construcción de nuestras investigaciones, vivencias y aproximaciones con la narrativa y las historias de vida. Nos preguntamos por el cómo y desde dónde se iniciaron estos estudios, los problemas y dudas con qué nos encontramos durante su proceso, y sobre todo, interpretamos la importancia que adquirió para nosotras, el re-descubrimos a través de la elaboración de una historia de vida, que narraba y exhibía, nuestro proceso de construcción como profesoras chilenas. De esta forma, en este documento nuestras voces transitan entre nuestros yo-es, como narradoras e investigadoras, que dialogan entorno a experiencias personales y al acercamiento a las historias de vida.

¹ Carrasco Segovia, Sara. *La corporeidad en el proceso educativo. Reconstruyendo mi experiencia*. Tesina Universidad de Barcelona, Julio 2012.

García-Huidobro Munita, Rosario. *La experiencia de narrar(me) para re-significar mi sentido de ser docente*. Tesina Universidad de Barcelona, Julio 2012.

En primer lugar, creemos que es importante situarlos en el contexto de nuestras investigaciones. Si bien, ambas teníamos como objetivo común el orientarnos a descubrir el cómo nos reconstruimos como docentes, a través de nuestras experiencias personales y la narrativa, éstas transitaron por caminos diversos y temáticas diferentes.

20 de agosto 2012

Sara: Rosario, como sabes, mi investigación nace de múltiples experiencias vividas a través de mi labor como profesora, como estudiante y como sujeto/objeto partícipe de una pedagogía tradicional bancaria (Freire, 1970) y de múltiples regímenes pedagógicos instaurados en las diversas instituciones en las que he participado. Aún cuando el régimen educativo ha sido similar, me ha supuesto diferentes experiencias, heterogéneas e inexactas, que han sido formadas de maneras social y culturalmente únicas a través de prácticas desarrolladas dentro de diferentes procesos de escolarización.

Sin embargo, una investigación en base al papel que cumple el cuerpo en el proceso educativo, era un tema demasiado extenso para realizar una tesina con esas características. Entonces comencé por preguntarme, ¿Qué me había llevado a investigar sobre este tema? y ¿Dónde se generaba este interés? Lo que me interesaba era relatar y dialogar en base a mis múltiples experiencias corporales, tanto como profesora como estudiante, dentro del proceso educativo en aula. Partir de ciertas experiencias personales, analizando a la vez, los pros y los contras del uso del cuerpo en la educación, me condujo a una investigación narrativa de carácter autoetnográfica, que finalmente desencadenó en una historia de vida.

22 de agosto 2012.

Rosario: En mi caso, hace tiempo me venía preguntando por el cómo aprendí a enseñar. Era un tema bastante extenso y complejo. Comprendía que no

podía responder a tal groso cuestionamiento en una pequeña tesina. Reflexionando sobre cómo o desde dónde comenzar a abordar esta inquietud, me pregunté por mis experiencias anteriores como hija, estudiante y docente, y caí en cuenta que para poder comprender sobre el cómo me he ido construyendo como profesora, debía mirar mis experiencias vividas y dialogar con ellas para darles un nuevo sentido. Fue en ese momento cuando comprendí que necesitaba optar por una metodología que relacionara reflexivamente los relatos de mi biografía, como alumna y docente en Chile, desde el cambio sociocultural que significaba observarlos como estudiante de un máster en España. Así, a través de la narrativa como herramienta principal, reconstruí cuatro escenas sobre los principales modelos docentes que me habían marcado como estudiante en mi familia, en el colegio, la universidad en Chile y España, y a partir de éstos con otras fuentes, generé un diálogo, para (re)comprender a partir de quiénes y qué tipo de modelos educativos, formaba mi concepción sobre la enseñanza. Finalmente, apoyada en diversos investigadores, (Goodson, 2004, 1996; Woods, 1986; Bullough, 1992; Ball, 1985, Britzman, 1985; Crow, 1987, entre otros) quienes sostienen que el ser docente no puede desligarse de su pasado sociohistórico y personal, busqué establecer relaciones entre mi historia como alumna y luego docente, para interpretar la constante construcción de mi identidad docente y la forma de concebir la enseñanza en el proceso educativo.

Desde aquí, pudimos observar la importancia que cobraba en cada investigación nuestro proceso de escolarización. Existía un nexo en común que nos resonaba a ambas y nos unía de manera involuntaria, un contexto político post dictadura militar, que establecía por consecuencia, una rígida formación educativa.

Para Sara, el contexto político y social, es el punto que gatilla que el uso del cuerpo haya sido y aún siga siendo, el objetivo principal del control educativo dentro de la escuela. Y a la vez, marca claramente su posicionamiento crítico frente al papel de la

profesora, como ente estático y mera transmisora de conocimientos y verdades absolutas.

En el caso de Rosario, es verdaderamente importante valorar los diversos contextos históricos y modelos docentes que influyeron en sus etapas como estudiante y de qué manera éstos intervienen y afectan, hasta el día de hoy, en la construcción de significados y comprensión por la enseñanza.

Considerando que en ambas cobró gran importancia la experiencia educativa, y la influencia que ésta adquirió en nuestro actuar docente, es que surgió el interés de compartir, de qué manera cada una dialogó con aquellas experiencias a través de una historia de vida. De esta manera, lo primero que nos preguntamos, tras haber concluida dichas investigaciones fue, qué entendíamos o interpretábamos por una historia de vida en base a nuestro quehacer educativo.

23 Agosto, 2012

Sara: En pocas palabras, luego de concluir mi investigación, concibo la historia de vida, como un relato de mi propia historia como mujer/docente. Situándola dentro de un contexto histórico social, y relacionando mis experiencias pedagógicas con diversos referentes bibliográficos y conceptuales.

De este espacio dialógico desde el que se reconstruye mi trayectoria como docente, logré detectar y reflexionar sobre múltiples experiencias que marcan mis posicionamientos actuales, frente a diversos temas de carácter educativo, político y social.

24 Agosto, 2012

Rosario: Creo concordar con aquello que mencionas, pues para mí, realizar una historia de vida fue como menciona Goodson (2004), hilvanar un relato de vida situándolo en mi contexto histórico. Utilizo la metáfora de hilvanar ya que en esta experiencia de investigación,

realizar una historia de vida, me significó unir, relacionar y enlazar, diversas experiencias de mi historia social como hija, estudiante y docente, con diversos conceptos y autores. Este proceso me permitió reconstruir una reflexión exhaustiva no sólo de mi trayectoria profesional o del cómo anhelaba ser docente, sino que también cuestionar ciertos modelos o verdades, que muchas veces nuestra sociedad da por sentada, respecto al cómo debemos ser como docentes y estudiantes.

Tras haber experimentado en Chile una educación formal de orden tradicional bancaria², que sin duda alguna nos ha marcado como estudiantas y docentes de distintas maneras, nos dimos cuenta que realizar una investigación de historia de vida sobre nuestro proceso de formación como docentes implicaba, por primera vez, mirar hacia nuestra historia y experiencias pasadas para enfrentarnos al Yo y hablar desde ahí. En este sentido, concordamos con Huberman, Thompson y Weiland (Goodson, 2004), cuando proponen valorar este campo de investigación, como una metodología que no sólo busca dar voz a los docentes y prestar atención a nuestras experiencias de vida y formación, sino que también, aceptar que el pasado influye en nuestra forma de actuar y comprender el presente.

26 de Agosto, 2012

Rosario: Sara, toda la formación académica que yo recibí en Chile, tanto con mis padres, como profesores escolares y universitarios, fue de tradición formal. Con ello hago referencia, no sólo a las rígidas relaciones entre alumnado y profesorado o padres y a una obsesión por parte de mis profesores por atenerse rígidamente al currículum propuesto por el ministerio de educación, sino que por

² La educación tradicional bancaria, considerada como instrumento de opresión, donde el educador conduce a los educandos a la memorización mecánica, los transforma en recipientes que deben ser “llenados” por el educador y cuanto más se dejen “llenar” dócilmente, tanto mejor educando serán. De este modo, la educación se transforma en un acto de depositar en el cual los educandos son los depositarios y el educador quien deposita (...) Tal es la concepción “bancaria” de la educación, en que el único margen de acción que se ofrece a los educandos es el de recibir los depósitos, guardarlos y archivarlos (...) El educador aliena la ignorancia, se mantiene en posiciones fijas, invariables. Será siempre el que sabe, en tanto los educandos serán siempre los que no saben. La rigidez de estas posiciones niega la educación y el conocimiento como proceso de búsqueda. (Freire, 1970:51)

sobre todo a un aspecto que marcó profundamente en mí, una estructura rígida y convencional como alumna y futura docente. Al momento de enfrentarme a esta investigación recordé cuan arraigada tenía el tipo de escritura que debía ejercer en cada trabajo a entregar. En éstos, nunca hubo cabida para abrir un diálogo, ni menos aun para hablar desde un yo. Siempre debía escribir en tercera persona, limitarme a un estilo formal y estructurado, y realizar un relato que invitara al lector a posicionarse, era símbolo de invalidez. Nunca pude dar cuenta de mi experiencia narrada, como método de investigación, ni relacionarme a mí con aquellos temas de estudio. Finalmente, yo como autora, era de algún modo silenciada. Caí en cuenta de este suceso, cuando me enfrenté a la metodología de investigación de historias de vida. Por primera vez, podía hablar de mi experiencia y relacionarla con otras fuentes, y más difícil aun fue hablar desde un yo, como un ejercicio al cual nunca antes me había enfrentado.

26 de Agosto, 2012

Sara: Algo muy similar me sucedió a mí. Es cierto que, luego de ser silenciada durante tantos años, el hecho de escribir desde el Yo se tornó una tarea compleja y una experiencia totalmente nueva. Tanto como mujer/estudiante como mujer/docente, en varias oportunidades me recordaron tanto directivos como colegas, que me encontraba dentro de un contexto educativo tradicional que exigía una imagen de profesora formal, poseedora del conocimiento absoluto y que debía “controlar” la disciplina y el orden de los estudiantes a través de una imagen seria e indolente. Debía adoptar un rol de profesora sin cuerpo, y por consiguiente sin voz, provocando enormes inseguridades y replanteamientos profundos dentro de mi quehacer educativo. Debido a esto, para mí, es esencial establecer dentro de las relaciones entre docentes y estudiantes, encuentros pedagógicos

caracterizados por la cooperación, la puesta en común, el apoyo y el hecho de dar voz a los silenciados. Como indica Jennifer Gore (1993) el aula feminista está marcada por “la retórica de la libertad, no del control”.

Partiendo de estas experiencias educativas y contextos sociales-políticos, nos preguntamos mutuamente, ¿cómo estas experiencias originaron nuestros intereses y marcaron un inicio en la construcción de nuestras historias de vida?, ¿de qué manera estos temas nos acercan a este campo de investigación? y ¿a través de qué momentos concebimos esta metodología, <<como un “espacio” desde el que se reconstruyen trayectorias y se detectan posicionalidades biográficas>>? (Goodson, 2004: 11)

27 de Agosto, 2012

Sara: Desde mis inicios, tanto como mujer/docente como mujer/estudiante, mi interés ha radicado en rol que cumple el cuerpo dentro del proceso educativo. Sin embargo, este interés estaba claramente situado dentro de un contexto histórico de post dictadura militar. Para poder descifrar dónde radicaba, específicamente este interés, necesitaba comenzar primeramente por el cómo he vivido mi propia corporeidad dentro del proceso educativo, en la escuela y dentro del contexto aula.

Para esto, el recorrido de mi trayectoria, debía situarlo en diferentes momentos de aprendizajes y escenas de experiencias específicas, para finalmente, lograr comprender de dónde provenía mi interés por la corporeidad dentro del proceso educativo. Es por esto que esta metodología de investigación se me presentaba como idónea para desarrollar mi estudio.

27 de Agosto, 2012

Rosario: Sara, mi investigación la inicié a partir del cuestionamiento por mi formación y construcción como docente. En este sentido, y a partir de la relevancia que atribuí a los planteamientos de Goodson (2004), quien afirma la idea de que, “la biografía es importante para comprender la formación de la identidad docente y la forma de concebir la práctica en el aula del profesorado” (Goodson, 2004:178), me centré en cuatro relatos claves de mi experiencia como hija y alumna. A través del trabajo de narrar estas experiencias, como viñetas o evidencias, se apuntaron focos, preguntas, temas e intereses, es decir, desde éstos surgieron los caminos o recorridos de la investigación. Así, una vez que poseía los relatos biográficos o escenas claves, que me ayudarían a interpretar mi formación como docente, comprendí que los debía poner en relación con otras voces y fuentes, optando por la metodología de historia de vida.

En este sentido, aquella investigación fue un proceso de escucha, no sólo a mi voz como docente, sino que también a mi posición investigadora, y desde este complemento y equilibrio pude dialogar conmigo, para comprenderme y pensar mi sentido de ser en el mundo.

Entorno a estas últimas conversaciones y al cómo nos acercamos a esta metodología, surgieron las diversas dificultades que nos implicó realizar ambas investigaciones. Uno de los mayores conflictos que surgieron, fue el lugar que nos supuso como investigadoras e investigadas, el narrarnos y exponer nuestras propias historias y experiencias. Como menciona Goodson, (2004), un punto importante en este tipo de metodología, radica en la reconstrucción del espacio íntimo de nuestra biografía, lo que nos significó un gran desafío al convertir nuestras propias historias y experiencias en un acto público y estudio de investigación.

28 de Agosto 2012

Sara: *Si bien, mi interés estaba claro y se centraba en el rol del cuerpo dentro del proceso educativo, me surgía un sin fin de interrogantes en torno al tema ¿A qué tipo de cuerpo me refería? ¿El cuerpo de quién?, ¿Dónde se generaba ese interés?, ¿Hablar desde mi propia experiencia como qué?, ¿Qué me hacía cambiar de mirada? El hablar de mi experiencia significaba hacer pública mi vida privada, pero ¿hasta qué punto estaba dispuesta a revelarla? Pues bien, estas interrogantes se fueron resolviendo durante el proceso de construcción de la historia de vida.*

Tomando en cuenta que mi experiencia constituía parte esencial de esta investigación, inevitablemente debía hacer uso de algunos datos obtenidos y recopilados en mi diario de campo, a través de las múltiples experiencias pasadas y prácticas educativas en el aula, lo cual me llevaba a utilizar algunas herramientas de carácter etnográfico dentro de esta investigación, sin ser necesariamente la metodología de investigación etnográfica el método escogido. La narrativa se me presentaba como un instrumento fundamental al momento de llevar a cabo mi investigación y decidir cómo y cuales serían los momentos experienciales que escogería para mi estudio. Para esto, en conversación con mi tutora de tesis, surgía la noción de escena con la finalidad de presentar algunos de los momentos más cruciales de mi experiencia en torno al cuerpo dentro del proceso educativo, y dialogar así, con diversos referentes bibliográficos y la postura constructorista.

Luego, se me presentó otra dificultad. Al querer narrar mi propia experiencia, emergía la disyuntiva en torno a que si mi trabajo narrativo era autobiográfico o autoetnográfico, ¿dónde se hallaba la frontera entre ambos conceptos y qué tenían en común? Hasta ese instante no comprendía muy bien el límite entre ambos conceptos. Sin embargo, como el énfasis de mi investigación estaba puesto en el diálogo entre mi experiencia y la sociedad, siendo más importante lo social del sujeto que lo biográfico, se acercaba a ser más bien de carácter autoetnográfico. Ya que

como nos planteó Fernando Herraiz, en una de sus clases, la etnografía es el estudio psicológico y sociológico que surge a partir de la autobiografía.

De esa forma, y a través de los problemas suscitados y algunas respuestas claves a mis primeras interrogantes, fui desarrollando mi investigación y las metodologías fueron acoplándose a ella de manera asertiva.

30 de Agosto 2012

Rosario: Al igual como te sucedió a tí, investigar desde mi experiencia también fue una tarea compleja. Colocar el foco en mi subjetividad como docente, me llevó constantemente a enfrentar dilemas propios de este tipo de investigación. Dilemas que se relacionaban con preguntas como; ¿Cuándo hablo de mí o desde mí?, ¿Cómo moderar los intercambios entre mi posición como investigadora y docente?, ¿Hasta qué punto revelo o comparto mi privacidad?, ¿Qué significa e implica involucrar la vida de otros en mi investigación?, ¿Qué relatos incluyo y cuáles no?, ¿Cómo escribir para intentar que el lector pueda dar sentido a su propia experiencia, a través de la mía? O ¿De qué manera esta investigación construye significado y sentido en la vida de otros docentes?, eran constantes preguntas que surgían durante la investigación.

Sin embargo, durante el mismo proceso de estudio pude comprender que, hablar desde mí significaba poner en relación, mis experiencias de vida con otras fuentes o autores, quienes desde sus diversas posiciones o focos, me entregaban otras visiones de interpretación, que me permitían acercarme a mi construcción como docente desde otra mirada. Así también comprendí que, el juego de voces entre investigadora, alumna y docente, es parte de una investigación autoetnográfica o de mi historia de vida, y que en cierta forma, era inevitable que mis

posiciones no se fueran mezclando para dialogar. Con respecto a mi posición como investigadora, y a la exposición de mi vida personal como docente y alumna, fue también un conflicto y un proceso de búsqueda para generar un equilibrio entre ambos.

Por último, uno de los aspectos más complejos sobre la construcción de esta investigación, fue la narrativa. En Brockmeier (2000) se sostiene que narrar no es sólo describir un gran cúmulo de experiencias o momentos, sino que cobra gran importancia la forma en cómo son redactadas. Frente a ello, me esmeré para que los relatos de mis experiencias compartieran desde el recuerdo, sentimientos, ambientes, y episodios, un proceso reflexivo. Así, señalo también que el proceso de narrar mis experiencias ha sido una práctica altamente reflexiva. Escribir los relatos ha implicado mirar mi pasado y a su vez mi presente, como un ejercicio de comparar e interpretar mi experiencia, desde la de otras.

Como bien relatamos anteriormente, la herramienta narrativa fue crucial en nuestras investigaciones. Si bien a cada una le supuso un problema y un desafío durante el proceso de investigación, -debido a que, producto de nuestra rígida formación académica en Chile, siempre acostumbramos a escribir y relatarnos alejadas de nuestra propia experiencia-, ésta fue un descubrimiento que, de la mano a la metodología de historias de vida, nos llevo a retomar nuestra historia y reconocernos tras un proceso reflexivo.

3 de Septiembre 2012

Sara: El relatar mis diversas experiencias, a través de la narración de cuatro escenas específicas, en diferentes momentos de mi vida, me ayudó a establecer y situar algunas cuestiones en torno a este tema. Sobre todo, a descubrir heridas que estaban postergadas y calladas con respecto a

múltiples experiencias corporales, vividas dentro del proceso educativo formal.

El incorporar el Yo en la narración, para dar cuenta de lo que sucedía afuera desde adentro, me ayudó a descubrir mi capacidad de autorizar-me, de permitir-me y de tener una voz y un cuerpo en acción, capaz de manifestar mis propios puntos de vistas sobre un tema político y social, de manera argumentada y crítica. Narrar mi experiencia a través de una historia de vida y una metodología narrativa, me ha llevado a exhibir las múltiples posibilidades que tengo de mutar, de jugar adoptando diferentes roles, y de ser una sujeto nómada³ (Rossi Braidotti, 2004) que cuestiona la ley universal y los papeles rígidos y preestablecidos que debemos cumplir las mujeres dentro de una sociedad patriarcal. “

4 de Septiembre 2012

Rosario: Mi interés por interpretar mi construcción como docente, desde lo narrativo, no se fundamenta en un capricho o en una simple necesidad de contar(me). Sino que más bien he descubierto el valor que subyace descubrirse bajo este género y el significado de narrarse como una herramienta que, en este tipo de investigaciones cualitativas, me ha permitido analizar e interpretar fenómenos sociales.

Así, comprender mi experiencia para reflexionar y dialogar sobre la construcción de mi identidad como docente, cobra significado cuando buscaba revelar y dar sentido a mi experiencia, a mi forma de colocarme y comprender el mundo como docente. Como plantea Larraín (2011:16), “Justamente a través de la narración se produce ese `hacerse a sí mismo` característico de la acción humana.”

En esta investigación de historia de vida, logré comprender que a través de la narrativa organizo mi experiencia de vida para comprenderme, re-

³ El concepto de “subjetividad nómada”, es para Braidotti una forma de construirse y de ser en el mundo. Es como <<cruzar el desierto con un mapa que no está impreso, sino salmodiado, como en la tradición oral; significa olvidar el olvido y emprender el viaje independientemente del punto de destino; y, lo que es aun más importante, la subjetividad nómada se refiere al devenir.(2004:66)

significarme y re-construir aquella identidad docente que está en constante reformulación. Durante el proceso de investigación, la narrativa actuaba tanto como una manera de organizar, comunicar y compartir experiencias, como también de reconocer(me), tras el proceso reflexivo. La re-interpretación de éstas, mediante el acto de narrar, me ayudó a comprender la manera en cómo reflexiono mi sentido de ser docente y subjetivo en el mundo. Finalmente, bajo el postulado que sostiene Porres (2012:7) cuando plantea que, “Vivimos en un mundo narrado, las historias que contamos forman parte de una trama social a través de la cual no sólo nos situamos en el mundo sino que contribuimos a construirlo”, comprendí que daba sentido a mi construcción como docente, mediante la narración de aquellas experiencias significativas y al reinterpretarlas cuando las ponía en relación con otras fuentes y autores.

Tras el proceso de construcción de estos diálogos, hemos valorado cuan significativo ha sido para nosotras, abrir estos lugares de encuentro, donde a partir de nuestra escucha, han surgido constantemente espacios de resonancia y de identificación con la otra. A lo largo de estas conversaciones, nos hemos ido reconociendo mutuamente a través de las experiencias personales y del proceso de construcción de nuestras investigaciones. Nos damos cuenta que en cierta manera, provenir de un tipo de formación académica común, nos ha mostrado que al momento de realizar nuestra historia de vida, compartimos dudas y conflictos similares frente a este tipo de metodología. Finalmente, descubrimos que realizar nuestra historia de vida, utilizando a la narrativa como herramienta fundamental, fue un proceso introspectivo y de reencuentro con experiencias pasadas que nos llevaron a cuestionar nuestro rol como mujeres docentes. El hecho de abrir paso a estos nuevos modos de narrarnos, de entender el conocimiento, la educación y la pedagogía, nos ofreció la posibilidad de re-descubrirnos. El hecho de autorizar-nos a manifestar nuestros propios puntos de vista, a ser críticas con nuestro quehacer pedagógico, a analizar y argumentar la creación de nuevos significados y conocimientos, nos permitió dejar de lado una actitud pasiva y complaciente como mujeres, estudiantas, docentes e investigadoras, con el fin de ser protagonistas de nuestros procesos constructivos.

Bibliografía

- Bullough, R., Crow, M., Knowles, N. (1991) *Emerging as a Teacher*. London: Routledge
- Braidotti, R. (2004). *Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómada*. Barcelona-España: Editorial Gedisa S.A
- Brockmeier, J. (2000). *Autobiographical time. Narrative Inquiry*, 10 (1) 51–74
- Goodson, I. (2004) *Historias de Vida del Profesorado*. Barcelona: Octaedro
- Goodson, I., Hargreaves, A. (1996) *Teacher's Professional Lives*. Canada: Falmer Press
- Jennifer Gore (1993). Citada por Luke, Carmen (Comp.) (Trad. Pablo Manzano). 1999. *Feminismos y pedagogías en la vida cotidiana*. Madrid- España: Ediciones Morata, S.L
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido. Capítulo II. (pp. 50- 68)* México: Siglo XXI Editores
- Larraín, V. (2010) *El Buen Hombre*. Resumen primer capítulo de tesis doctoral. Universidad de Barcelona.
- Porres, Alfred (2012) *Subjetividades en tránsito. La relación pedagógica como un encuentro conversacional entre sujetos en torno a la cultura visual*. Barcelona: Universidad de Barcelona. Tesis doctoral publicada.
- Woods, P. (1998) *Investigar el arte de la enseñanza - el uso de la etnográfica en la educación* - Barcelona: Paidós.